

MICRORRELATOS ILUSTRADOS

COLECCIONISTA DE MINIATURAS

FELIPE SLIMOBICH

FELIPE SLIMOBICH

COLECCIONISTA DE
MINIATURAS

MICRORRELATOS
ILUSTRADOS

ILUSTRACIONES DE VERENA KELTER

Licencia: Creative Commons Attribution 2.5

Felipe Slimobich

www.playtango.net

Buenos Aires, Argentina. 2015

TABLA

PELIGRO: LITERATURA EN
CONSTRUCCIÓN

INSTANTANEAS

BREVE DICCIONARIO DE LAS PESTES Y
MALDICIONES

FICCIÓN DE UN MINUTO

HISTORIAS MÍNIMAS

INSTRUCCIONES PARA ESCRIBIR UN
MICRORRELATO

PELIGRO: LITERATURA EN CONSTRUCCIÓN

Advertencia: la presente obra es cien por ciento literatura. Sin colorantes ni conservantes. Cualquier parecido con la realidad es un defecto de fábrica. El autor no se hace responsable de los suicidios que este libro pudiera causar. Todos los derechos están reservados, excepto los sitios libres a la izquierda. Quemar luego de usar.

MICRO PROLOGO

Si comparásemos la ficción con el amor, la novela representaría el amanecer y el ocaso de una relación sentimental; los relatos, romances cortos de una noche con una desconocida; y las miniaturas literarias, roces accidentales, miradas tímidas en el tranvía, besos por equivocación: la inmensa urbe de los amores potenciales.

¿QUÉ CLASE DE BICHO ES UN MICRORRELATO?

Criatura del tamaño de un insecto que habita en las grandes ciudades y que se reproduce utilizando todo lo que encuentra en su camino, un anuncio publicitario, un corto cinematográfico, el muro de una iglesia o un mensaje de texto. Es capaz de tomar diversas apariencias para su supervivencia, desde una receta de cocina hasta una carta de amor, un prospecto medicinal, un oráculo o la reseña de una novela inexistente.

Atención bibliotecas: el bicho se alimenta, por sobretodo, de libros.

INSTRUCCIONES PARA LEER ESTE LIBRO

La lectura de un libro de poemas o de miniaturas no debe hacerse de corrido, como en las novelas, sino al azar y en desorden, perdiéndose entre sus páginas como en un museo, volviendo una y otra vez sobre una misma imagen o palabra y, sin que nadie nos vea, robárnosla, meterla dentro del bolsillo, y abandonar el libro en la mesa de un café o en el banco de una plaza.

INSTANTANEAS

LA DESPEDIDA

Tolstoi la llevó de la mano hasta las vías del tren y le dijo: no temas, es solo ficción. Y Ana Karenina lo empujó.



DESDE RUSIA CON AMOR

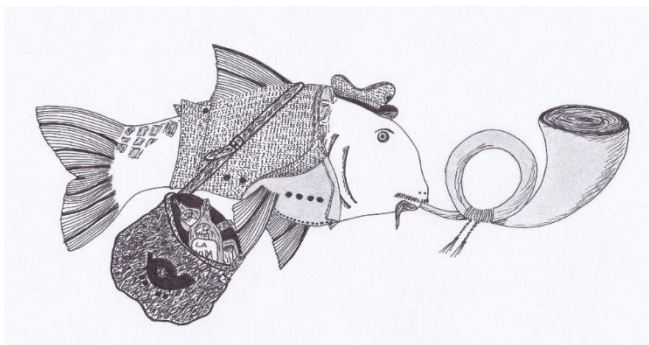
Vida mía:

Te escribo desde los traslúcidos hielos siberianos para hacerte una terrible confesión. Siento mucho haber tenido que irme tan lejos para decírtelo de esta manera. Perdóname, seré breve y despiadado: no volveremos a vernos nunca más.

Ahora voy a poner esta carta en la botella y la echaré al mar. Llegará a tus manos, seas quien seas. El azar te elegirá.

X

PS: No olvides volver a poner la botella en el agua. Necesito mandar más cartas.



LOS TRES MONOS

Se tapa los ojos por la vergüenza que le causa ver lo que le gusta.

Se tapa los oídos para no tener que soportar tantas alabanzas.

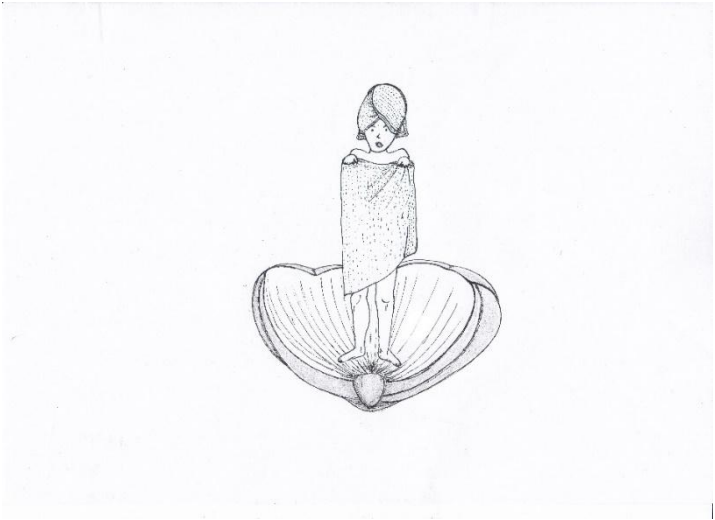
Se tapa la boca para que la mosca no se escape.



SE VENDE MUSA

Se vende musa inspiradora, completamente desnuda. Inspiró algunas de las obras más célebres de la música: el claro de luna de Claude Debussy, la sinfonía inconclusa de Franz Schubert y los preludios de Alexander Scriabin.

Sabe cocinar, planchar y coser. Entre sus innumerables virtudes, cuenta con la capacidad elástica de tocarse la nariz con la punta de los pies.



SE ALQUILA

Casa del caracol.

3 X 2 centímetros, tipo *loft*.

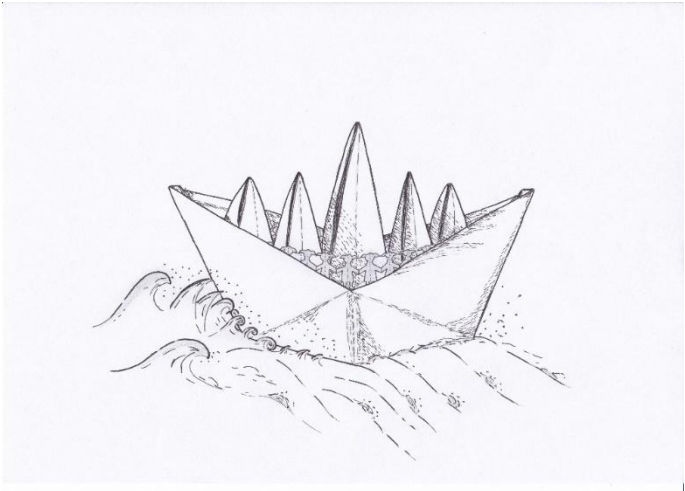
Ideal para joven pareja de hormigas o cigarra artista.



EL BARQUITO DE PAPEL

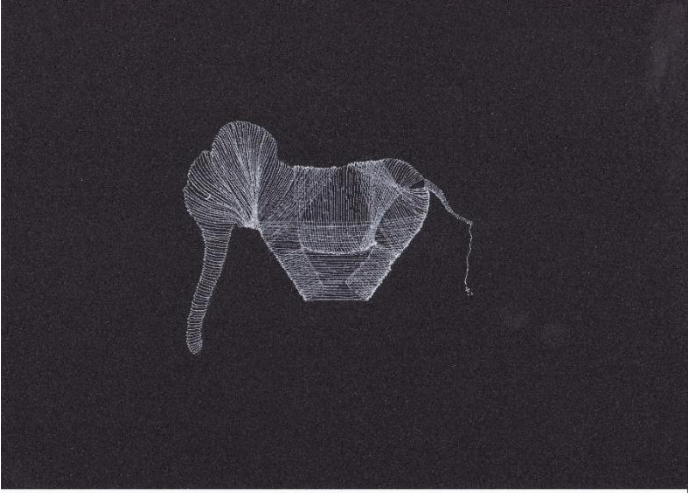
Para no aburrirse, escribía pequeños poemas de amor en servilletas de papel, los hacía un barquito y los echaba al mar.

Años más tarde, arribaba al puerto una enorme embarcación llena de mujeres. Todas de papel.



432 ELEFANTES

Y la pequeña araña azul se llevó el premio a la tela más resistente.



La araña y el elefante

Musical score for "La araña y el elefante" in 3/4 time, G major. The score consists of three systems of two staves each (treble and bass clef). The first system (measures 1-4) features a bass line with a steady eighth-note pattern and a treble line with chords and rests. The second system (measures 5-8) continues the bass line and introduces more complex chordal textures in the treble. The third system (measures 9-13) concludes the piece with a final cadence in the treble and a continuation of the bass line.

BREVE DICCIONARIO
DE LAS PESTES Y
MALDICIONES

Pereza: (Del latín, *pigritia*). Enfermedad causada por la picadura de un mosquito de la especie de los *Aedes Albopictus*, de origen asiático. Suele encontrarse en pequeñas poblaciones y atacar durante la noche.

La víctima queda postrada en cama, aplastada por un gran e insoportable pesar. Olvida la manera en que se hacen las cosas y cualquier acción, por más sencilla que sea, le resulta dolorosamente irrealizable. Al cabo de un par de semanas, apenas siente necesidad alguna de moverse o de existir. En su piel comienzan a aparecer unos hematomas de color verde, señales de una metamorfosis inminente. A medida que pasan los días, el enfermo va transformándose en un enorme vegetal. El hombre pepino (Jan Sui. China, año 3250 A. C.) es el primer caso del que se tiene registros.



Felicidad: enfermedad que suelen padecer algunos personajes al final de los cuentos infantiles, causada por la ingesta de un tipo de ave sedentaria: la perdiz.

Afortunadamente, se cura con el tiempo.

El mal de la literatura: Sin duda, una de las maldiciones más antiguas y mortíferas. Las cuitas del joven Werther, de Goethe, es una muestra de cómo la literatura puede llegar a influir en el ánimo los lectores, llevándolos, como un coche sin frenos, hacia el suicidio. La verosimilitud, artificio que la ficción utiliza para competir con la realidad, tiene la capacidad de seducir al lector, atacando sus sentimientos más profundos, perdiéndole su cordura, cambiando en un juego de manos propio de los magos y estafadores el mundo real por una copia casi exacta, y a veces mejor.

Cuando Bram Stoker publicó Drácula, no ignoraba que el vampiro se encarnaría en la mente de sus lectores con tal pasión que durante las noches sentirían su fétido aliento respirando junto a sus gargantas.

Frank Kafka tampoco fue ajeno a esa moda. Conocía al dedillo las herramientas de su oficio y escribió La metamorfosis de un tirón, imaginándose ya de antemano los estragos que causaría sobre los lectores. Y fue así, que al despertarse Gregorio Samsa, el protagonista de la novela, convertido en una cucaracha, todos aquellos que tuvieron la desdicha de tenerla entre sus manos (la novela, no la cucaracha) sufrieron también una suerte de mutaciones sin cura. Sapos, cerdos, hipopótamos, y otras tantas criaturas han suplantado a príncipes, políticos y actrices. A cada cual su bicho, según un filósofo de renombre devenido en asno.

La enfermedad del futbolista: Se ha comprobado que el ser humano siente una irresistible tentación a patear todo obstáculo que se encuentra en su camino. Mediante esta patada ancestral, cuyo origen se remontaría a la edad de piedra, tenemos la oportunidad de expresar nuestro más profundo desacuerdo ante la vida.

La enorme cantidad de artefactos que el capitalismo ha puesto en manos del mercado acaban de la misma manera: muñecas, zapatos viejos, baratijas chinas. De todas las apariencias posibles, los transeúntes prefieren las que presentan un perfil esférico, y si tuvieran que elegir, a más de uno le gustaría propinarle una buena patada al mundo.

Se espera que en un futuro no muy lejano, con el desarrollo de las inteligencias artificiales, las cabezas humanas se vuelvan obsoletas. Y tengamos la oportunidad, finalmente, de patearnos nuestra propia cara.

FICCIÓN DE UN MINUTO

EL LOBO Y LOS TRES CERDITOS

El lobo sopló con todas sus fuerzas y la ligera falda de la cerdita se elevó, cual tímida mariposa blanca, obsequiando a su sedienta mirada la impactante imagen de unos muslos firmes y sonrosados.

Todavía hoy, pasados los años, el viejo coyote frecuenta las tabernas, buscando entre los que cuelgan del techo aquellos jamones que alguna vez lo dejaron para siempre sin aliento.

MICRO CLÁSICO

“Si Homero hubiera nacido en esta época, habría escrito la Odisea en cuatro palabras. ¡Y Ulises ya estaría de vuelta en casa!”

Penélope (2005 D.C.)

LA MUCHACHA DE LOS RIZOS DE ORO

La culpa es de los poetas, confesó el asesino. Y sobre la mesa del comisario vació el contenido de la bolsa: ojos, dientes, labios y cabellos, toda esa enorme fortuna de la que había leído en libros y con la que ahora pretendía, de paso, pagarse la libertad.

LAS IRONIAS DE MURPHY¹

Si las cosas pueden salir bien, van a salir estupendamente.

Si las cosas pueden salir mal, siempre habrá una segunda oportunidad.

Las segundas oportunidades siempre salen bien.

El pesimismo sienta mejor los domingos.

¹ Edward Murphy: filósofo pesimista y vaticinador, además de célebre jurista. A su mérito se deben los grandes desastres del siglo.

LA MANZANA DE NEWTON

Tras revelarse que la historia de la manzana no fue, en realidad, más que una fábula concebida para explicar de manera sencilla la atracción de los cuerpos, los amantes han perdido toda apetencia sexual.

CÓMO ANUDARSE UNA CORBATA

1. Antes que nada, elija el color de corbata acorde a la ocasión.
2. Haga un nudo, pase la cabeza por dentro del lazo y tire con fuerza de un extremo.
3. Para finalizar el show, solo le queda derribar la silla en la que está parado.

PESCADO MENSAJERO AL VINO BLANCO

Ingredientes:

2 cebollas de verdeo.

Media copa de vino blanco.

Un pescado mensajero.

Un poco de romero y tomillo.

Sal y pimienta.

Dejar el mensaje para el postre.

Las malas noticias saben mejor con la panza llena.

FINAL

Un choque de palabras ocasionó un verdadero caos textual de tránsito. Fue imposible continuar leyendo.

MICRO EPÍLOGO

Se buscan traductoras² bellas de lengua inglesa, alemana y/o rusa, para relaciones breves, sin compromiso.

El libro

² La traducción es el procedimiento mediante el cual se pasan palabras de una lengua a la otra sin intervención del oído. También conocido con el nombre vulgar de beso (N. T.)

HISTORIAS MÍNIMAS

EL INTÉRPRETE

Era un auténtico ladrón de almas: cada noche, al sonar las diez campanadas, salía al escenario a representar alguna obra de la literatura universal. Hoy me siento un Hamlet, decía, y le bastaba con solo sentirlo para materializarse en el personaje. Podía cambiar de papel a su antojo con la misma facilidad con que su público se ponía uno u otro traje para ir a verlo, y era capaz de interpretar todos los papeles de una ópera en una sola función, como si los espíritus de cada personaje se turnaran para utilizar su cuerpo, y sus palabras.

Sin embargo, tanta perfección solo podía suponer una falla existencial. Nadie jamás tuvo la oportunidad de verlo fuera del teatro, y ninguna hermosa jovencita conseguiría escabullirse en su camerino. Cuando se bajaba el telón y la realidad comenzaba a rodar una vez más, él se esfumaba sin dejar rastros. Cualquier artimaña para atraparlo hubiera sido en vano. No es que fuera un fantasma. Era simplemente que ignoraba cómo actuar de sí mismo.

BÁRBAROS

Tirarle de las barbas a un viejo aristócrata fue, durante el Romanticismo, una de las principales causas de muerte, junto a la tuberculosis y el suicidio. Esta práctica singular tuvo su origen en la antigüedad, cuando un sinnúmero de mercenarios embaucadores se lanzaron, desvergonzadamente, en busca de la verdad esencial. Dichas personalidades sostenían que sus fastuosas e impolutas barbas blancas les otorgaba el crédito suficiente para darle a sus discursos un aire de elevada sabiduría. Fue necesario tirar de muchas de ellas para descubrir la única verdad esencial: que la mayoría de las barbas eran postizas.

Hoy en día se ha perdido el porqué del método, quedando la malsana costumbre de jalar de la chiva de los ancianos por pura recreación. Aunque no hay que olvidar que gran parte de los políticos, deshonestos pero no estúpidos, dejaron hace tiempo de utilizar barba para que no sea puesta en entredicho la veracidad de sus palabras.

HAGAN SUS APUESTAS

La suerte sube y baja. A veces las cosas parecen ir bien, cobra sentido hasta lo más insensato y la felicidad amenaza con pintar el mundo entero de color de rosa. En ese preciso momento, en que todo marcha viento en popa, un mecanismo en la estructura se rompe y aquel mundo de dicha y belleza infinitas empieza a caerse en pedazos; lenta, pero irreversiblemente, la línea de nuestra fortuna dibuja una curva perfecta en el cielo y cae en picado hacia un abismo sin fondo. Y aunque hacemos lo imposible por salvar algo, solo conseguimos mancharnos la ropa, mordernos la lengua, pisar nuestros propios zapatos, de modo que, finalmente vencidos, nos apartamos en silencio de nuestra propia vida, con el único contento de poder al menos ser testigos de ese desenlace que, como una trampa, nos aguardaba. A partir de ahí solo nos queda escribir teorías sobre la suerte, tratar de encontrar al culpable, porque necesariamente tiene que haber una causa, alguna tontería a la que en su momento restamos importancia, cualquier cosa con tal de no aceptar que la suerte tiene vida propia y cambia a su antojo, indiferente a los deseos y a las súplicas más desesperadas, esperando el momento oportuno para darnos otra vez una luz de esperanza y tentarnos a continuar jugando en la ruleta de la vida.

INSTRUCCIONES PARA ESCRIBIR UN MICRORRELATO

El instante es la piedra que el artista de miniaturas dispone para esculpir su obra maestra. Pero no todos los textos breves son micro cuentos. Un cartel en la autopista no lo es, excepto si contara una historia o hiciera referencia a leyendas conocidas: “Por este camino se llega antes a la casa de la abuela.” La ficción súbita interactúa con la literatura universal para criticarla, burlarla o, simplemente, utilizarla de contexto con el fin de contar otra historia.

Cuando estas brevedades se encuentran encerradas en su jaula, son prácticamente inofensivas, un amable pasatiempo para los amantes del género. Ahora bien, para convertirse en un verdadero artesano de miniaturas hay que llevar la literatura fuera de sus propios límites y ensuciar con ella los muros de la realidad. Basta con abrir bien los ojos para encontrarse de pronto rodeado de miniaturas desconcertantes.

El letrero en una tienda de anteojos usados: “Vea el mundo con los ojos de Van Gogh, Picasso o Kandinsky. Anteojos de artista en oferta.” Un anuncio en la sección de subastas de un periódico: “Lote 357: Cabeza de importante monarca francés. Buen estado de conservación.” Una nota de advertencia en el prospecto de una muñeca: “Mantener fuera del alcance de los adultos.” En una zapatería: “Encuentre aquí a su príncipe azul.” En la lápida de un tirano: “Prohibido escupir.” En una agencia matrimonial: “Si no encuentra a su media naranja, haga limonada.” En la

arena de una playa. “Este mensaje se autodestruirá en cinc...” O la nota de despedida de un suicida: “Había una vez, pero ya no.”